

La Union Católica.

Qui non est mecum contra me est. DIARIO RELIGIOSO-POLITICO. Ubi Petrus ibi Ecclesia.
MATH. CAP. XII, V. 30. S. AMB. IN SAL. XL, 50.

AÑO IV.

En Valencia: Un mes, 8 rs.—Tres, 22 rs.—Seis, 42 rs.—En los demás puntos de la Península: tres meses, 28 rs.—Seis, 54 rs.—Un año, 104 rs.—Extranjero: Tres meses, 32 rs.—Seis, 64 rs.—Un año, 128 rs.—Un año de suscripción puede hacerse por medio de la Administración de LA UNION CATOLICA, Valencia.

Valencia: Miércoles 26 de Mayo de 1880.

NUM. 908
Anuncios y esquelas mortuorias, á precios convencionales.—Redaccion y Administracion: calle de Vidal, núm. 2, bajo.—Tambien se admiten anuncios y suscripciones en la libreria de Badal, plaza de la Catedral, y en las librerias de los Sres. Martí (D. José), Zaragoza, Martí, (D. Juan), Bolseria, y en los anuncios en la plaza de las Beras, 32, frente al colegio de San Tomás, primera puerta derecha.—Los originales que se envíen á la direccion no se devuelven al interesado.

Beatisimus idem Pater, vestris hisce pietatis ac filialis amoris testimoniis, paterna invicem benignitate respondens, apostolicam benedictionem vobis ex animo impertitus est, Deum adprecans ut novis vobis ad religionem

Beatisimus idem Pater, vestris hisce pietatis ac filialis amoris testimoniis, paterna invicem benignitate respondens, apostolicam benedictionem vobis ex animo impertitus est, Deum adprecans ut novis vobis ad religionem

Santorial.
SANTOS DE HOY. San Felipe Neri, confesor y fundador.
Desde niño comenzó á dar indicios de virtud y devoción á la Madre de Dios. Estudió teología, saliendo muy adelantado. Empezó una vida muy austera. Coma una sola vez al día, y únicamente pan y agua. Dormía poco, pues su oración casi no se interrumpía. Su virtud estuvo espuesta á muchas contradicciones. Honróle el Señor con el don de profecía y el de milagros. Sucedió su glorioso tránsito á la eternidad el año 1575, á los 80 de su edad.
Martirologio. En Roma, San Eleuterio, Papa, Simón y otros veinte y dos mártires. En Atenas, San Cuadrado. En Viena, San Zacarías, obispo.
SANTOS DE MAÑANA. Sino. Corpus Christi y Santa María Magdalena de Pazzi, virgen.—Procesion general.
SANTOS DE PASADO MAÑANA. San Gertrud, obispo y confesor.

Iglesia parroquial de San Bartolomé.
Los días no festivos, comenzará el ejercicio á las once de la mañana por una Misa rezada con órgano y meditaciones.
En los días que hay sermón y exposición, empezará el ejercicio á las cuatro de la tarde.

Iglesia parroquial de la Santísima Cruz.
A las siete de la mañana, Misa con órgano y meditaciones, y por la tarde, á las seis y media los ejercicios en los días no festivos, y á las seis en los festivos.

Parroquia Iglesia de Santo Tomás Apóstol.
Los días no festivos, se practicará el ejercicio á las diez y media, y en los festivos á las once.
Durante el mes se pronunciará por varios señores sacerdotes una serie de Pláticas, como en los años anteriores.

Real capilla de Nra. Sra. de la Seo ó del Milagro.
Todos los días los ejercicios se celebrarán por la tarde: los días de sermón á las cinco y media, con exposición del Santísimo Sacramento, y los demás á las seis.

Iglesia parroquial de Santa Catarina.
Todos los días á las siete de la mañana, Misa acompañada de órgano, los domingos será de Comunión general; y por la tarde, á las siete y media, el ejercicio, con meditación, rosario, canto de salve y letanías.

Iglesia parroquial del Salvador.
Todos los días, á las siete y media de la mañana se practicarán los ejercicios.

Parroquia Iglesia de San Esteban.
Los domingos y días festivos serán los ejercicios por la tarde á las cinco y media; y los demás días serán por la mañana á las once.

Parroquia Iglesia de San Pedro mártir y San Nicolás Obispo.
Todos los días no festivos comenzará el ejercicio á las diez de la mañana.

Iglesia de Santo Domingo.
Los días no festivos, á las siete y media de la mañana, principiarán los ejercicios por una Misa rezada, con meditación.

Iglesia del Pilar.
Los domingos y días festivos se hará el ejercicio á las cuatro de la tarde, con sermón que dirá don Vicente Botella y exposición de S. D. M.

Iglesia parroquial de San Martín.
Hay se trasladó el ejercicio de la tarde por la solemidad del Sino. Corpus Christi, celebrándose por la mañana á las siete y media después de la Misa.

bien tiene bastante escudo con su honradéz. El Estado no tiene derecho á prevenir el mal, lo tiene solo á su represión, y el criminal es tan digno de respeto como el hombre mas honrado, interin no realice ninguno de esos actos que determina el Código.

Pero es el caso que, gracias á este sistema y á la corrupción producida en las costumbres por esa libertad sin freno proclamada por la razón soberana, el robo, el asesinato, el suicidio, la prostitución, la impiedad, han tomado carta de naturaleza en el corazón mismo de las sociedades modernas, y hasta los mas ardientes defensores del sistema represivo tienen que bajar la cabeza ante la evidencia de los hechos.

El Imparcial del domingo publica un artículo que titula «Un descarrillamiento de la Correspondencia, en el cual, haciéndose cargo de un suceso en que la Competente declara que entre los detenidos como presuntos autores de un robo verificado no hace muchos días en Madrid, figura un ladrón conocido de alcantarillado, esclama con indignación:

«Un ladrón conocido de alcantarillado! Es decir, una especie de maestro u oficial que venia ejerciendo esa profesion con la notoriedad suficiente para que constara de un modo publico su competencia, antigüedad y credito, como especialista en el robo por medio de escalas.

«El conocido ladrón,» como hasta ayer no ha sido preso, vivia tranquilamente, ocupado en los trabajos matematicos de su arte y en el goce de una libertad suficiente, por lo menos, para concertarse con otros doctores de su facultad, trazar planos, adquirir informes de las cajas mas fáciles de robar, y dar cima á esas empresas que tanta preparacion y tiempo exigen. Cualquiera no conocedor de nuestro país preguntaria, al leer la noticia, si en España es una profesion tolerada la de ladrón, si tienen matricula especial y si pagan su contribucion correspondiente.»

Demuestra luego El Imparcial que, en electo, «mucho debe haber de cierto» en esto, porque «un ladrón de alcantarilla no se improvisa,» porque necesita conocer el alcantarillado, hacer planos, etc., etc. Y prosigue El Imparcial:

«No es, pues, lo sorprendente la existencia de un conocido ladrón de alcantarillado, lo anómalo, lo irritante es que, siendo conocido, estuviera en libertad y en ejercicio, por lo que se ve, lo que subleva es que, siendo sabida su fama, ni haya sido objeto de vigilancia ni de medida alguna hasta después de consumados ya dos robos de consideracion por maestros en ese arte.

Y tomando tal dato por punto de partida, ¿no es publico en Madrid, no como cosa del momento, sino de siempre, que cuando se pone empeño en que un reloj robado parezca, el reloj parece por una ignorada gestion diplomática con ciertos representantes del gremio? ¿No es publico que en todo tiempo se han señalado por funcionarios de orden publico á tales y cuales individuos que no ejercen mas profesion que de tiradores, tomadores, rateros, espadistas y otra multitud de secciones del robo, según la jerga innumera de los facinorosos? ¿No ha sabido siempre la policia cuales son los puntos donde esa especie suele renunciar, donde se conciertan, donde se complican y encubren los robos?

Pues ¿cómo la vigilancia no es mayor? ¿Cómo se dejan subsistir esos focos? ¿Cómo pueden ejercer esos enemigos de la sociedad sin sentir la energía mano de la autoridad que los sujeta y el duro escarmiento de la ley que los aterra? Nuestro colega El Siglo Futuro, que no desperdicia ocasion para poner de manifiesto los errores y contradicciones de las escuelas libera-

les, dice á su vez comentando el mismo artículo de El Imparcial:

«Todo eso está muy bueno, muy justo, muy elocuente para que lo digamos nosotros; pero ¿qué significa en las columnas de un periódico liberal?»

«¿Cómo es eso? ¿Y los derechos inviolables? ¿Y la inviolabilidad de la personalidad humana? ¿Y la tiranía insostenible del sistema preventivo? ¿Y todas las otras gatambinas con que la revolucion, en nombre de la razon privada y de la libertad individual, fue minando, destruyendo y aniquilando las naturales y legítimas defensas de la verdad y la justicia? ¿Ahora cae El Imparcial en la cuenta de que no se puede vivir sin el sistema preventivo, porque «el mal que nos aqueja de presente,—dice,—requiere doble cuidado, especial vigilancia y medidas eficaces y rapidas, no solo para reprimir con saludable escarmiento, sino para combatir con una acertada higiene social los elementos que alimentan la cronica negra, especie de azote epidémico de las grandes poblaciones?»

«Saludable escarmiento! ¡Cuidado preventivo! ¡Higiene social! ¡Las grandes poblaciones! ¡Cuanto habia tenido que notificar su amor propio El Imparcial para escribir estas palabras.

Pero la evidencia del mal es tan pavorosa, y sus causas son tan patentes, que El Imparcial tiene que decir mucho mas que eso.

Cuando nosotros nos quejamos de la inmoralidad de los tiempos que corren, cuando clamamos, como en desierto, para que los amantes de este siglo abran los ojos y se detengan ante el abismo; decimos El Imparcial y sus amigos que somos pesimistas, tucos, aves de mal agüero; que los tiempos buenos son; que siempre hubo malhechores y criminales; que la civilizacion moderna va disipando las tinieblas que los favorecían, y que la libertad va curando y limitando los excesos de la libertad.

Pero la tempestad arrecia, y El Imparcial baja la cabeza, y humildemente se desdice, y declara:

«Es cierto que siempre ha habido malhechores y criminales; pero es innegable que desde hace algun tiempo ocurren mas robos y se verifican delitos, ya de una audacia aterradora, ya de una preparacion de cálculo pasmoso.»

Es decir, que el tan decantado sistema represivo por sí solo no sirve para nada, y hay la necesidad de acompañarle como precedente el sistema preventivo, la higiene social que reclama el diario democrático.

Quedamos enterados; pero tomamos nota de esta nueva contradiccion, porque algo, sin duda alguna, relegan con ella los democratas á rincones de los muebles que no sirven.

LOS FUSIONADOS.

El acontecimiento del día para los políticos liberales, es el acto de la fusion ó coalicion que acaban de llevar á cabo los llamados partidos dinásticos de la izquierda de la Cámara.

Hé aquí como reseña la reunion «magna» habida con tal objeto, un periódico liberal de la corte:

«Si cualquier ciudadano español poco enterado de los secretos íntimos de la politica hubiera entrado ayer, á las cuatro de la tarde, en el salon de Conferencias del Congreso, habria creído que los representantes de la corte eran poseedores de la panacea que en corto plazo y sin dificultad alguna debe curar los hondos males que afligen á la patria.

Por todas partes semblantes risueños, himnos de triunfo, entusiastas alabanzas; de todas las

hocas palabras de inteligencia, de esperanza y de fraternidad, miradas significativas, apretones de manos, saludos amistosos, conferencias íntimas... Todo el aparato, en fin, de un gran suceso, como diria el empresario de un teatro de espectáculos.

La cosa no era, en realidad, para menos: se habian reunido en el salon de presupuestos los constitucionales, los centralistas, los campistas, los disidentes antiguos de la mayoría, los recientes ex-amigos del gobierno, algunos moderados, cuatro capitanes generales, diez tenientes generales, cuatro mariscales de campo, tres brigadieres, otros tres oficiales del ejército y un vicepresidente del Senado.

El objeto de la reunion nadie lo ignoraba: todos aquellos elementos estaban decididos á fusionarse, y, con efecto, la fusion no salió, si hemos de creer al mismo Sr. Sagasta, que así lo declara en el discurso que mas adelante publicamos, y á nuestro colega El Correo, que dice al comienzo de un párrafo: «Lo acordado, sin embargo, no es la fusion.» Frase significativa en un periódico que no es facil prescindir en ocasion alguna de sus aliciones constitucionales.

Pero dejando á un lado el papel de los comentaristas, pasemos á la cronica de los sucesos ocurridos en la reunion de que nos ocupamos.

La relacion es tan fácil como breve: un discurso, un incidente y un directorio; despues aplausos y enhorabuena.

Habia 75 diputados presentes y 10 representados: senadores, 37 de los primeros y 10 de los últimos; total, 130, si son exactas las cifras que vemos en los periódicos de la tarde.

Ocupó la presidencia el Sr. Sagasta, funcionando como secretarios los señores duque de Almodovar del Valle y Martinez (D. Candido).

El Sr. Sagasta pronunció un discurso del cual nos ocupamos en otro lugar.

(Nosotros hacemos gracia á los lectores de LA UNION CATOLICA del discurso del jefe de los constitucionales. Se redujo, como podrán suponer á manifestar su deseo, de que turnen los partidos liberales en el poder, ó sea que el partido progresista se halla ya cansado de estar en la oposicion.)

El Sr. Torres (D. Pedro Antonio) expresó el deseo de que la comision ejecutiva y directorio lo compusiera el menor número posible de individuos.

El Sr. Sagasta contestó que ya se habia pensado en ello, y para demostrarlo leyó la lista de los individuos que debian componer el directorio, resultando ser, además de él, los señores Martinez Campos, Posada Herrera, Alonso Martinez, Romero Ortiz y marqués de la Vega de Armijo.

El Sr. Navarro y Rodrigo espuso la opinion de que el directorio solo deberian componerlo los Sres. Sagasta, Martinez Campos y Posada Herrera, señalando para suplir este último al señor Alonso Martinez, porque á su juicio la comision deberian componerla aquellas personas de mas alta significacion, y á quienes seguirian en el caso de que el rey se sirviese confiarles la formacion de un gabinete.

El señor marqués de la Vega de Armijo, creyéndose sin duda aludido por el Sr. Navarro y Rodrigo, manifestó que no tenia dificultad alguna en renunciar el puesto que se le daba en el directorio, y el Sr. Romero Ortiz, que se encontraba en igualdad de condiciones, declaró que seguiria la conducta del Sr. Vega de Armijo.

El Sr. Lopez Dominguez pronunció un breve y entusiasta discurso para recordar que casi todas las grandes concepciones politicas las ha-

La Union Católica.

CONTRADICCIONES DEMOCRÁTICAS.

Algunos de nuestros lectores, recordarán todavía aquellas discusiones sobre las escencias del sistema represivo, sostenidas no hace muchos años entre los periódicos radicales que entonces se llamaban progresistas, luego democráticos revolucionarios y hoy democráticos gubernamentales, y los que entonces tenían á su cargo la defensa de las ideas conservadoras.

El sistema represivo tiene su fundamento en los derechos individuales declarados por la secta revolucionaria ilegales, inprescriptibles, inalienables, etc. etc., y su objeto es garantizar la libertad del individuo, y sobre todo, del individuo criminal, pues claro está que el hombre de

una fuerte jaqueca me tenia postrado en cama, y que habia rogado que no entrase nadie á verme. Joubert se puso á llorar asegurando que yo le queria siempre, porque él era mio, y que mi aviso no podia en manera alguna referirse á él.

Pero sola con M. Elena, la abuela le enteró de sus sospechas y de su vivo deseo por aclararle el hecho.

A la hora acostumbrada, las señoras subieron cada una á su habitacion, despues de prevenir al Intendente de la tracion que sospechaban. Hacia la una de la mañana, M. Sofía, que velaba, recostada sobre un divan, oyó un ligero ruido de pasos en el vestibulo. Se armó de un hacha, arrastra consigo á su camarera, y que fue lo que vio? Cuatro hombres enmascarados y armados hasta los dientes que salian de su cuarto; dió un horrible grito; llama á M. Elena, y cae desmayada en los brazos del Intendente.

Tan pronto como volvió en sí, la pobre mujer no podia mas que esclamar: «¡Dios mio! ¿Les habéis vos protegido?» Los cuatro hombres citados no eran otros que Achmet, uno de los jardineros, el cocinero y el ayuda de cámara de M. C., que esperaba en un káique, preparado con cinco pares de remos el precio de su infamia. El Intendente creyó conveniente dejarles obrar hasta evitar el peligro. Figúraos para qué tanta gente armada hasta los dientes, para proceder al rapto de mi pobre persona?

«¡No sois mas que unos negociantes! Esclamó M. C., al verles llegar solos.

graciados que en presencia del oro se aturden, dijo la joven institutriz.

«¡Gracia para los negociantes del corazón!... esclamó M. Elena, así pensais mi buena miñera. Se vive con seguridad en una casa en donde hay semejantes gentes; por el contrario, yo le he dicho formalmente al intendente que no queria encontrarle en mi casa á mi regreso.

«No insisto mas; tenéis dos hijos y uno de ellos próximo á casarse. Hablemos de Petros á quien os recomiendo; ¿me prometéis, Elena, pagarme el reconocimiento y mi gratitud? pues pensad en su humilde pero honrada familia. El grano que en buena tierra se siembra, da ciento por uno. En cuanto á vuestros hijos me es imposible ocuparme de ellos, si quisier permanecer tranquila...»

Muy pronto lágrimas independientes de su voluntad rodaron por las mejillas de la joven, lágrimas que M. Elena enjugó conduciéndola al jardín.

Sor Paulina vino á reunirse con nosotras. «Probablemente nada habreis tomado todavía hoy, dijo ella; seguidme á la farmacia donde os espera un modesto almuerzo.

«Es inútil, hermana mia, tengo el corazón destrozado.

«¡Pobre criatura! cuánto reconocimiento debe á Dios por haber salido sana y salva del peligro que ha corrido. No es lo mejor del mundo lo que se presenta á nuestros ojos, sino casi siempre lo peor: tal es el medio de encontrarse relativamente satisfecha. Por eso un naufrago no

que la providencia me habia cometido. Figúraos lo que habré sufrido al separarme de mis tres niños sin estrecharlos sobre mi corazón. ¡Ah! verdaderamente, si Dios no viniese en nuestra ayuda en estas horas de angustia, acabaríamos con nuestras fuerzas.

«¿De qué pretexto se van á valer para justificar vuestra precipitada salida?

«De una carta anunciándome que mi buena madre está enferma de gravedad.

«Partiré en compañía de Sor Estanislao, que tanto tiempo hace que está padeciendo; y vuelve á casa de su madre hasta donde la acompañaré. Pero dejadme que os diga, antes de que se me olvide, una cosa. Sabéis que encontré ayer tarde el recetario.

«¿Y cómo pudieris dar con él?

«La mujer de Usslin, el gobernador me lo enseñó.

«Es imposible.

«¿Por qué imposible? Creéis como imposibles las cosas mas ordinarias de la vida. Vuestro gobernador me ha hecho siempre el efecto del hombre que ama mucho el oropel, y esa es la razon, como él dice, de que esté imbuido en las ideas del progreso. Así es, que no monta á caballo como no vaya seguido de dos lacayos; es mucho lujo el que gasta, y podria tolerarse si su fortuna le apoyase. Pero lejos de ser así, vuestro Usslin, hombre de fértiles recursos, ha encontrado el medio de alientarse sus ideas de progreso, reduciendo á su hermosa mujer, sino

Memorias.—30

de ser repudiada de un día á otro y encontrarse en gran apuro.

«Buena.

«¿Cómo buenol D. Alonso. ¿Es tener corazón amenazar la cabeza de su mujer con la espada de Damocles, bajo el nombre de divorcio.

«¿Qué es entonces lo que liga los intereses en el matrimonio, sino la idea de una union que la muerte sola puede destruir? Cuanto mejores son las mujeres turcas, tanto mas espuestas están á ser víctimas de esta clase de maridos.

«Por lo demás es inútil darles consejos, porque las tres cuartas partes comprenden la situacion de su triste posicion.

«Hemos dado al traste con todas nuestras narraciones, dije á la joven, con acento de profunda tristeza. Pero vos exagerais la gravedad del peligro.

«Lo creéis así Bien. Escuchadme.

«Os he dicho que serian como las seis de la mañana, Petros llegó provisto de dos bouquets que yo le habia encargado. Yo estaba todavia acostada, pero prevenida de su llegada, cinco minutos me han bastado para encontrarme á su lado.

«¡Ah! Cocca Meriem, esclamó al verme, has escapado bien, poco haras con ofrecer un buen cirio á la Madre del Salvador. Te ha protegido.

«¿Pero por qué Dios mio, por qué? He aquí lo sucedido.

«De vuelta de paseo y con el intento de separarme de los niños, su abuelita les anunció que

sanas, observa el sábio como necesitan de las artes civiles como sanos no han menester de la medicina.

inútil negar que generalmente el castro de decálitro.

El punto, que el ministro de... El puente habia sido reconocido y hecho las pruebas regladas.

(1) Ha dicho Bossuet por donde flaquea la fe siempre hay un laberinto humano.

Hay varias... El punto, que el ministro de... El puente habia sido reconocido y hecho las pruebas regladas.

El punto, que el ministro de... El puente habia sido reconocido y hecho las pruebas regladas.

El punto, que el ministro de... El puente habia sido reconocido y hecho las pruebas regladas.

El punto, que el ministro de... El puente habia sido reconocido y hecho las pruebas regladas.

El punto, que el ministro de... El puente habia sido reconocido y hecho las pruebas regladas.

El punto, que el ministro de... El puente habia sido reconocido y hecho las pruebas regladas.

